

EL CUARTO EVANGELIO (XIII)



LA SAMARITANA

“Llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, **estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta.** Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: «**Dame de beber**». Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «**¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?**»” (Jn 4, 5-9).

COMENTARIO

Observamos las coordenadas de tiempo y de lugar que enmarcan el pasaje de la samaritana. **A la hora de sexta, junto al pozo de Jacob**, a la misma hora en la que Abraham recibió la visita de Dios en figura de tres jóvenes, a quienes hospedó. **A la hora sexta, gritará Jesús en la Cruz: “Tengo sed”**. La concurrencia de tiempos ayuda a interpretar el “dame de beber”.

Si Nicodemo **interpretaba de forma literal las palabras del Maestro “tenéis que nacer de nuevo”**, en esta escena también **se corre el riesgo de traducir la sed de Jesús y la expresión “dame de beber” en sentido material**, cuando tiene un profundo sentido teológico.

Para comprender mejor el texto es bueno leerlo a la luz del pasaje del Génesis: “Aquí estoy junto a la fuente, mientras las muchachas de la ciudad salen a sacar agua; la muchacha a la que yo diga: **“Por favor, inclina tu cántaro para que beba”** y que me responda: “Bebe y también abrevaré tus camellos”, esa sea la que has destinado para tu siervo Isaac. Así sabré que muestras benevolencia con mi amo» (Gen 23, 13-14). La conjunción de varón, agua y mujer es un tríptico que se evoca para narrar escena sponsales. **Jesús, sentado junto al pozo, al dirigirse a la samaritana pidiéndole de beber, declara, no en sentido literal, sino como revelación, el amor universal de Dios a judíos y a samaritanos.**

PROPUESTA

¿Tienes sed de Dios?